

*Recensión del libro de Jaime Nubiola y Fernando Zalamea, Peirce y el mundo hispánico. Lo que C.S. Peirce dijo sobre España y lo que el mundo hispánico ha dicho sobre Peirce, EUNSA: Pamplona, 2006 - Ágora. Papeles de Filosofía, vol. 26-II, (2007), pp. 183-186, 2008*

Jaime Nubiola y Fernando Zalamea, *Peirce y el mundo hispánico. Lo que C.S. Peirce dijo sobre España y lo que el mundo hispánico ha dicho sobre Peirce*, EUNSA: Pamplona, 2006.

Jaime Nubiola y Fernando Zalamea han aunado esfuerzos en este libro diferente, ameno, instructivo y muy revelador, que recoge “el vaivén comunicativo producido alrededor de la diada *Peirce / mundo hispánico*”. Efectivamente, respondiendo exactamente a lo que su subtítulo indica, la primera parte del libro se ocupa de la dirección *Peirce / mundo hispánico*, tomando como gozne la presencia de Peirce en España en el otoño de 1870; mientras que la segunda parte sigue el camino inverso y se centra en la relación mundo hispánico/ Peirce, organizando y evaluando el material de la *Bibliografía Peirceana Hispánica (BPH)*, desde 1883-2000.

El libro es diferente a lo que estamos acostumbrados en filosofía no sólo porque combina dos partes muy distintas tanto en contenido como en estructura, sino también por la peculiar perspectiva desde la que se aborda cada una de ellas, así como por la abundancia de diversos materiales poco habituales en los textos de este ámbito del saber (manuscritos, traducciones, cartas, fotos, mapas, anexos, gráficos, tablas).

En la primera parte Jaime Nubiola presenta, a través de una minuciosa labor de búsqueda –casi detectivesca–, los comentarios, opiniones, referencias, afirmaciones de Peirce sobre España, los españoles en general o algunos personajes con los que tuvo algún tipo de relación, próxima o remota. Todo ello lo articula en los siguientes apartados: “El viaje de Peirce a España (1870)”, “Anotaciones sobre España y los españoles”, “Trato con españoles: Ibáñez de Ibero, Reyes Prósper, Ramón y Cajal”, “Referencias a autores hispánicos” y “Dos enigmas peirceanos”. Esta parte se completa con dos anexos: La traducción de Sara Barrena de “Garrulidades de un aritmético vulgar (1892-1894) de Peirce, y la reseña de Ventura Reyes Prósper de los trabajos de Peirce y sus discípulos, titulada “Charles Santiago Peirce y Oscar Howard Mitchell” (1892).

En la segunda parte Fernando Zalamea organiza cuantitativa y cualitativamente la BPH (139 entradas, de las cuales 96 son artículos, 25 libros, 10 tesis doctorales y 8 prólogos), a partir de la recopilación de textos procedentes del Grupo de Estudios Peirceanos de la Universidad de Navarra –del que Jaime Nubiola es fundador y director, y Sara Barrena la organizadora del abundante material que el Grupo recopila. Así como en la parte anterior los documentos adicionales aportados y consultados eran muy variados –desde cartas, a noticias de periódico o planos–, en ésta predominan los recursos gráficos como tablas, matrices, mapas, redes, árboles, listas, prueba del talante matemático de Fernando Zalamea, profesor de Matemáticas en la Universidad Nacional de Colombia. El grueso de esta parte lo compone el catálogo razonado de los 139 textos, de un gran valor, no sólo por la información que proporcionan acerca de los temas en los que el mundo hispánico se interesó e implicó al estudiar a Peirce, sino también por la precisión, claridad, agudeza y justa valoración del material examinado, así como por la pertinente organización del mismo y las conclusiones extraídas.

Al comienzo, el libro nos permite conocer de primera mano la preparación, estadía e impresiones de Peirce en su viaje a España como miembro de la *United States Coast Survey*, que le había encargado buscar los lugares más idóneos para la observación del eclipse de sol del 22 de diciembre de 1870. Este hecho es el punto de partida de una

reconstrucción –a través de pequeñas paradas y detalles curiosos– que nos acerca al panorama social, cultural y científico del momento en España. A través de cartas y manuscritos el libro permite percibir el ambiente histórico, intelectual, académico y vital en el que vivió Peirce en esa época de su vida, y de manera especial nos hace sentir su presencia en España –principalmente, en Málaga, Granada y Madrid–, las relaciones que mantuvo estando aquí, y las impresiones que su estancia de dos semanas le causaron. Sin embargo, el libro va más allá de esta visita y su detallado relato, ya que, rastreando en notas, citas, manuscritos, cartas y textos publicados, expande en distintas direcciones las afirmaciones y valoraciones de Peirce sobre España y los españoles.

Esta parte del libro también contiene una sección dedicada a las referencias de Peirce a autores españoles o de origen hispánico encontradas fundamentalmente en los textos publicados, pero también en los disponibles en formato electrónico o en los que aún no están digitalizados; estas referencias coinciden con las distintas áreas de interés para Peirce, en particular, la filosofía y la historia de la lógica y de las matemáticas, y por ello los autores citados son, sobre todo, Séneca, Quintiliano, San Isidoro de Sevilla, Averroes, Pedro Hispano, Ramón Llull, Francisco Suárez, Juan Luis Vives.

Así pues, la primera parte del libro no sólo nos permite una cercanía casi tangible con Peirce, sino también con cierta parte de la intelectualidad de nuestro país, representada, en concreto, por el general y geodesta Carlos Ibáñez de Ibero y el matemático Ventura Reyes Prósper, con los que Peirce tuvo una relación más directa –personal con el primero, epistolar con el segundo–; también, aunque ya más en la distancia, aparece la figura del eminente científico Santiago Ramón y Cajal, pronunciando una conferencia en Estados Unidos a la que Peirce asistió. En este sentido, esta parte nos muestra el valor de la comprensión histórica del trabajo científico, recreando parcialmente el ambiente académico e intelectual español de finales del siglo XIX, y más concretamente, el de los lógicos y matemáticos de ese momento –en concreto Peirce, Schröder, Reyes Prósper– a través de la referencia de unos a otros encontrada en sus intercambios epistolares.

El contenido de la segunda parte del libro es una presentación evolutiva, crítica y razonada de la recepción e interpretación que se ha hecho de Peirce en el mundo hispánico desde 1883 hasta 2000, a través de un breve resumen de cada una de las 139 contribuciones analizadas y de una valoración rigurosa de las mismas. Esta parte del libro es, pues, una amplia presentación del estado de la cuestión. Muy significativo y revelador es el “Estudio crítico” previo que realiza Fernando Zalamea de la bibliografía peirceana, el cual haciendo uso de los datos obtenidos en tablas y diagramas, detecta ciertas constantes, notables ausencias, la instauración de algunos cambios, etc. Por ejemplo, con la excepción que supuso la figura de Ventura Reyes Prósper, primer divulgador de Peirce en España, Zalamea subraya que hay que esperar a la década de 1980-1989 –un siglo después– para que la bibliografía peirceana adquiera algún relieve, por la cantidad de trabajos editados y la calidad de los mismos, apareciendo también las primeras traducciones “rigurosas” de Peirce al español. Igualmente constata que la mayor parte de la producción hispánica en torno a Peirce es, en general, fruto de los intereses individuales y no del estudio o la investigación comunitaria propia de escuelas o proyectos de investigación compartidos. Zalamea también indica que en la bibliografía en español son muy comunes los trabajos que glosan, analizan o presentan la doctrina peirceana, y más escasos aquellos que realizan estudios de casos o pretenden situar a Peirce en el debate contemporáneo, en lo que sería comprender a “Peirce más allá de Peirce”.

Desde el punto de vista temático los ejes en los que principalmente se mueve la BPH son, como era de esperar, la lógica, la semiótica y el pragmatismo, tres ámbitos en los

que Peirce fue innovador y abrió caminos, aunque paulatinamente se van incorporando temas como el del realismo, la metodología de la investigación o la comunidad que requieren para su estudio una consideración más abierta y entrecruzada. En general, el análisis de lo que el mundo hispánico dijo sobre Peirce pone en evidencia que su recuperación se llevó a cabo a través de la atención prestada a su vertiente humanista, de semiótico y filósofo principalmente, pues incluso los trabajos específicos sobre la lógica peirceana solían estar vinculados a estos ámbitos, y no a cuestiones más técnicas y a estudios de caso. Considerar pormenorizadamente estos últimos aspectos del pensamiento de Peirce permitiría comprender el talante científico de la que estaba imbuida toda su obra, y proporcionaría una visión más justa y exacta del propio autor. Por ello, Zalamea no duda en calificar el enfoque de la BPH de “excesivamente generalista”, a excepción de algunos trabajos de gran calidad.

Con respecto al catálogo razonado de la BPH hay que destacar, además de la presentación sintética, a modo de resumen, de todos y cada uno de los ítems de la bibliografía, el gran esfuerzo de análisis que significa la valoración crítica de cada uno ellos. Una valoración que resulta muy atinada y ajustada, que no es condescendiente ni con los errores ni con las malas interpretaciones, pero que no escatima elogios cuando el artículo o el libro los merece. Igualmente son muy interesantes y valiosos los comentarios relativos a la originalidad, independencia o novedad interpretativa que algunos autores realizan del pensamiento de Peirce, alejándose de los tópicos usuales. Esta ardua tarea de evaluación crítica muestra, en definitiva, que Zalamea es un muy buen conocedor del pensamiento peirceano, pues la precisión en la calificación de todos estos trabajos es un índice de su gran autoridad en la materia.

Así pues, el libro es fruto de dos grandes especialistas hispánicos en el pensamiento peirceano que, como es obvio, han dejado la impronta de su conocimiento, de su estilo de investigación, y de su cuidado y buen hacer en el mismo. Por un lado, es encomiable la labor de búsqueda y rastreo en índices, archivos, bibliotecas, entrevistas, manuscritos que permite ir reconstruyendo fehacientemente un breve episodio de la vida profesional de Peirce, en apariencia casi anecdótico, pero que es interpretado con una amplitud de miras mucho mayor, y que desencadena una serie de interesantes conexiones, que el libro pone de relieve. Y, por otro lado, es digno de elogio la organización y cuidada presentación de la BPH, y la ingente labor que supone la valoración crítica de toda ella. Esta evaluación es de un gran interés, pues con ser importante conocer el panorama general de lo que el mundo hispánico ha dicho sobre Peirce, lo es mucho más saber el valor que en cada momento ha tenido cada uno de esos escritos, lo que han aportado y cómo han contribuido a que el pensamiento de Peirce se haya afianzado en el mundo hispánico hasta convertirse una fuente constante de creación, de estímulo y de orientación para la reflexión actual.

Uxía Rivas Monroy